

GRIAL*

José Ramón TRUJILLO

CENTINELA II*

Todo es esencial en el paisaje.
Las columnas de humo fingiendo ser
la estela de un cometa. La bóveda
de la tarde con sus nervios de sol,
su guadaña de sombra en el trigal
de piel de cebra. El bosque espeso, inmóvil,
miniado de sombras y de frutos.
La línea de cristal del río que une
en su zig-zag el aire transparente,
la cintura curvada del océano,
la altura que ofrece la atalaya
y el ojo que mira, y su distancia.

Todo es esencial en el paisaje
y todo es único. La ambigüedad
es la sombra que nutre la mirada.

* José Ramón Trujillo, *Grial*, Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears, 2007.

GRIAL IV (GALVÁN)

Esta noche de amor ha sido larga.
Son fríos los pasillos de esta torre,
y él va en camisa. Irrumpe la mañana
como un caballo en llamas por los arcos
que dan al patio de armas. Deambula
absorto Galván, se siente vacío,
hace tiempo que no lo satisface
la incierta luz que anida en las miradas
de todas las mujeres que conoce.
Sus conquistas lo hastían, lo aburren
las batallas, el ajedrez, los juglares,
hace tiempo que no sale de caza.
Se encuentra prisionero de su fama.
Recorre las azules galerías
del amanecer; va murmurando:
«¿Quién llenará de nuevo mi copa?»

TEMPERANTIA *

Serena es la expresión de los más nobles
en sus lechos de piedra y sus manos
serenas acarician la manzana
de su espada. No aspiro a nada más.
Entretener el tiempo que me queda
cazando en estos montes con amigos,
montando aquel caballo que en Courtrai
gané contra el acaso y no a los hombres,
y en las noches de invierno dispensarlo
en pausadas partidas de ajedrez.
Ya lo he dicho. No aspiro a nada más:
tan sólo un poco de silencio que ahogue
estos gritos que nacen de la sangre
en medio de la fiebre de mis sueños.
Y un hogar donde ser siempre un extraño.

* José Ramón Trujillo, *Grial*, Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears, 2007.

GRIAL V (HÉCTOR DE MARES)*

No siempre el día trae nuevas derrotas
ni siembra la amargura sus raíces
junto al bisel de los labios. A veces
viene el dios a visitarnos e invade
con su gracia los gestos y las voces.
Las sombras y la duda retroceden.

En días luminosos como éste,
cegados por la luz o la esperanza,
llevados del amor o del orgullo,
nos volvemos confiados e inconscientes
como halcón en la lluvia, mientras vuela
en busca de su pecho una saeta.

Pero aquel que conoce la derrota,
aquel que ha conocido abiertamente
el corazón de los hombres, los días
más oscuros, no alberga ya esperanza.
Da gracias por los gestos, por las voces
y la gracia. Mas no cesa en su búsqueda.

Como halcón en la lluvia cuyo pecho
buscara una saeta entre las nubes.

* José Ramón Trujillo, *Grial*, Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears, 2007.

YSEUT ANTE POTIONEM*

Esta indeterminada luz sobre los árboles
es una edad primera, una estación
inesperada en medio de un trayecto
aún sin dueño, una verdad a medias.

¿Qué ha sido ahora de la noche? ¿En qué
nos ha quedado su callado afán?
¿Esconderá con su guante de lana
el tierno escalofrío de la carne?

Qué fiebre extrañamente nueva ésta
que convierte en perfume la madera
y es capaz de pintar lenguas de fuego
sobre las yemas verdes de los sueños.

Esta indeterminada luz ha henchido,
con generosa e inconsciente ebriedad
el fruto primero y sin granar, tenso
y grávido. Aunque aún amarga en la boca.

* José Ramón Trujillo, *Grial*, Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears, 2007.